

“La fe cuenta” – Pr. Jim Sprengle – Cuaresma 2 – 1 de marzo de 2026

- I. **Romanos 4:3** – ³ ¿Qué dice la Escritura? «Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia».
- II. **Odio recordarte esto, pero es temporada de impuestos.**
 - a. Por primera vez en muchos años, ya tenemos nuestras cosas reunidas y nuestro contador está trabajando en nuestros impuestos.
 - i. Hace un par de semanas, por casualidad, vi a otra pareja de nuestra iglesia en la oficina de correos enviando sus impuestos y pensé: “Qué presumidos.” 😊
 - ii. Para algunas personas, la época de impuestos es especialmente difícil porque significa desenterrar varios recibos y kilometrajes que deben rastrearse, o calcular diferentes deducciones para reclamar, u obtener todos los formularios requeridos de las inversiones antes de completar sus impuestos.
 - iii. En esencia, a los ciudadanos privados se les exige rendir cuentas de todo lo que ganamos o perdemos durante el año anterior.
 - b. Desafortunadamente, la clase de contabilidad que tomé en la universidad no fue una prioridad, por lo que hoy en día dependo principalmente de preparadores de impuestos y contadores.
 - i. Recuerdo algunas cosas, incluido el libro de cuentas y cómo tenemos activos y pasivos... pero ciertamente no lo suficiente como para ayudar a nuestro tesorero si había alguna pregunta.
 - ii. Cuando era más joven, era una especie de broma que mi padre trabajaba en un banco y yo era bastante terrible con el dinero; nunca hice un buen trabajo manteniendo mi registro de cheques o mis cuentas bancarias equilibradas.
 - iii. Entonces, me hice teólogo en lugar de contador y, sorprendentemente, todavía puedo usar un poco de contabilidad, pero es la contabilidad de Dios.
- III. **En nuestra lección de Romanos**, Pablo usa la palabra “contado” varias veces.
 - a. Al usar esta palabra, él está señalando la manera en que Dios lleva la cuenta de las personas.
 - b. Digamos que cada uno de nosotros tiene un libro de contabilidad con todas nuestras cuentas frente a nosotros.
 - i. En lo que respecta a nuestros activos, no tenemos nada.
 - ii. Cuando se trata de nuestros pasivos, tenemos pecado, culpa y muerte.
 - iii. Si llegamos al final, estamos en números rojos, o tenemos un saldo negativo... y estamos en deuda con Dios.
 - c. Verás, este es el punto de partida de cada ser humano desde el momento de la concepción: no tenemos nada más que deudas a causa del pecado.

- i. Pablo es muy claro al respecto en el capítulo anterior, cuando dice: «¹⁰ No hay justo, ni siquiera uno; ¹¹ no hay quien entienda, ni quien busque a Dios. ¹² Todos se han desviado, a una se han vuelto inútiles; no hay quien haga lo bueno, ni siquiera uno» (Romanos 3:10-12), y «Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios» (Romanos 3:23).
 - 1. Y luego, en esta lectura de hoy, dice “el impío” en el versículo 5, lo que significa alguien que esencialmente rechaza la existencia de Dios y vive ese tipo de vida...
- ii. Me doy cuenta de que escuchan esto mucho de mí y de otros pastores luteranos, pero el gran amor que Dios nos mostró comienza con nuestra completa y absoluta corrupción... nuestros pasivos son todo lo que tenemos debido al pecado en nosotros.
 - 1. Es como tener pasivos de billones de dólares: nunca podríamos liberarnos de la deuda del pecado y de la muerte.
- d. Así que Pablo quiere que todas las personas entiendan que nuestras obras nunca podrán siquiera comenzar a compensar lo que debemos.
- e. Los judíos a menudo consideraban que su herencia era suficiente para salvarse de la deuda del pecado y de la muerte, ya que podían rastrear su árbol genealógico hasta Abraham.
 - i. Mientras hicieran las buenas obras de la ley que Dios requería, serían parte de la familia bendita: la gran nación que Dios le prometió a Abraham.
 - ii. Sin embargo, la conexión con Abraham como linaje familiar no equilibra la cuenta, como tampoco podrían hacerlo sus buenas obras.
 - iii. Por eso Pablo dice que Abraham no fue un ejemplo de cómo las buenas obras llevan a alguien a estar bien con Dios, sino que él creyó... tuvo fe, y le fue contado (se le contó) por justicia.

IV. **Las obras que realizamos no se contabilizan en nuestro balance.**

- a. No puedo decirte cuántas veces veo o leo sobre personas que dicen que se consideran buenas personas y que irán al cielo.
 - i. Aunque esté bromeando un poco, nuestro Presidente ha dicho esto en numerosas ocasiones, diciendo que espera que sus buenas acciones le lleven al cielo.
 - ii. En una entrevista, a una famosa estrella de rock le preguntaron si Jesús era el único camino al cielo como dice Juan 14:6, y él dijo que eso fue sacado de contexto y que el único camino real al cielo es amar a los demás y seguir los Diez Mandamientos.
 - iii. No recuerdo dónde vi esto, pero una encuesta mostró que la mayoría de las personas que se llaman a sí mismas cristianas creen que ser una buena persona y hacer las cosas correctas para Dios te lleva al cielo.

1. Algunos de ustedes en este mismo santuario son quizás parte de esta mayoría, aunque me escucharán predicar una y otra vez que nuestras obras no cuentan para nuestra salvación.
- b. Todos queremos participar en nuestra salvación, o poner en orden nuestro balance, pero el problema es que llegamos a la mesa no con las manos vacías, estamos en números rojos.
 - i. Abraham no fue bendecido por Dios porque hizo lo que Dios le dijo que hiciera... Abraham fue bendecido por Dios porque tuvo fe en la promesa, y luego Dios lo hizo justo... o le acreditó o le contó justicia.
 - ii. "Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia."
- c. En términos contables, Abraham no tenía ningún activo espiritual, ningún salario que aplicar y ninguna posición moral que contara ante los ojos de Dios.
 - i. El gran mensaje para nosotros hoy es que Dios va a los impíos y los justifica... los cuenta como justos... por medio de la fe.

V. **La fe es un don de Dios... que nos permite recibir los dones de Dios.**

- a. De manera milagrosa, Dios el Espíritu Santo trabaja a través de la Palabra para llevar a la gente a la fe; en otras palabras, tampoco podemos atribuirnos el mérito de nuestra creencia.
 - i. A medida que Dios crea fe en nosotros, nos da todos los dones prometidos... estábamos alejados de Él... y luego Él nos volvió hacia Sí, y nuestras manos cerradas se abren para recibir lo que Él da libremente.
 - ii. Sin fe permanecemos alejados y no podemos recibir lo que Dios quiere que tengamos, pero la fe nos hace extender nuestras manos para recibir.
 - iii. La fe no acredita nada en nuestra cuenta, es el camino que Dios elige para prepararnos para el regalo... y el crédito que Él da es el perdón.
- b. Como leemos en la Biblia, Dios toma al impío, al pecador, al espiritualmente muerto, al que tiene una deuda imposible de pagar... y le acredita un saldo cero en cuanto a pasivos... la deuda es pagada por Él.
 - i. Como tanto amó Dios al mundo, eligió enviar a su Hijo único a morir en la cruz por nosotros... para que todos los que creen no mueran en sus pecados... sino que tengan vida eterna.
 - ii. Dios toma las obras de Jesús – Su vida, Su muerte y Su resurrección – y las aplica a nuestra deuda de pecado...
 - iii. Es toda Su obra, todo Su amor y toda Su voluntad hacer las cosas bien para nosotros, y a través de la fe, podemos recibir esta maravillosa bendición.
- c. Así que sí, la fe cuenta... pero no porque la fe sea una obra añadida al libro de contabilidad... y no porque la fe sea nuestro logro que mejora nuestro balance... la fe cuenta porque Dios elige contar a través de la fe.

- i. La fe es la mano abierta...y la obra de Cristo es el crédito.
- d. Cuando Pablo dice que la justicia es “contada”, nos está diciendo que Dios entra en nuestra cuenta algo que nunca fue nuestro por naturaleza... la obediencia de Cristo... Su vida perfecta... Su muerte expiatoria... Su victoria sobre la tumba... todo eso se nos acredita.
 - i. Y alabado sea Dios que nuestra deuda NO es contada...
“Bienaventurado el hombre a quien el Señor no inculpa de su pecado.”
 - ii. La columna del pasivo se limpia, no porque desapareció, sino porque fue transferida a Cristo... y así los libros se equilibran en la cruz.
- e. Así que la fe cuenta, ¿de acuerdo? La fe cuenta porque Dios salda la cuenta; la fe recibe toda la obra que Él realizó y se aferra a la promesa.
- f. Al partir de aquí, recuerden el balance general antes y después... la deuda inimaginable que teníamos... y la forma inimaginable en que Dios la asumió. Amén.